

Gloria Gabuardi\*

EN LA MONTAÑA DE LAS BRUMAS DE ESTELÍ

*a Francisco de Asís*

Con los pálpitos del corazón entre los dedos,  
llegamos a la Cima del Mundo.  
He colgado mis miserias  
en el ojo de esta luna transparente  
y tirado con desdén mis angustias  
a un lado de las nubes.  
Pienso dormir en ellas,  
revolcarme de dolor o de alegría,  
jugar al volandás o chimpilicoco  
o por lo menos, tener mis pensamientos amorosos  
(mi hija allá lejana, y mis hijos lejos, mi corazón hecho trizas,  
dividido como sandía destrozada).

Que mis sueños cabalguen esta noche,  
arrullados por el ruido fantasmal de los grillos,  
hasta donde lleguen los límites  
de mi corazón abierto en pampas  
como la flor de la bandera española.

Estoy de nuevo en la Cima del Mundo.  
En la Montaña de Las Brumas de Estelí,  
equidistante del Quiabuc, lejos del Tisey  
y lejos del Guarumo,  
entre el mundo de los vivos  
y la eternidad imaginaria,

---

\* Poeta y artista plástica nacida en Managua. Varios de sus poemas han sido traducidos parcialmente al alemán, al inglés, al italiano, al uzbeko, al turco y al árabe. Correo electrónico: gloriagabuardi@hotmail.com.

*Gramma*, XXVI, 54 (2015), pp. 164-167.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161.

entre la realidad trágica de mi Patria  
y lo fantasmagórico de lo creíble y la mentira  
entre el inventario del mundo de los vivos,  
seco, árido, despalado y destructivo  
como un cuadro gigantesco de Dalí  
y el abismo de lo fantástico y del mito.

Aquí, como en el Pamir, en Tadjikistán,  
entre Afganistán y China  
en Asia Central, el Techo del Mundo,  
queriendo encontrar a Dios  
entre el azul del cielo que toco con mis manos,  
y el celaje lapislázuli, verde, jade, morado, gris del atardecer  
en el rumor de los pinos que aún quedan con vida,  
o en las huellas de Marco Polo

y su aventurero caminar en las batallas del tiempo  
o en las crueldades de las guerras del gran Khan,  
arrasador de pueblos y montañas.

Yo llegué a la Cima de la Montaña del Pamir,  
y me asomé en el verdor de su laguna transparente  
la misma del gran Marco Polo  
y puse mi huella sobre su huella.

Aquí en Estelí, tierra de mi Nicaragua,  
vuela mi ojo hacia el infinito  
sin encontrar límite que lo contenga  
y con un corazón colgado como relicario  
donde guardo los colores del crepúsculo y del ocaso  
las lágrimas de la vida y de la muerte,  
la imaginación y la risa de los míos,  
los nombres de los que se fueron,  
las añoranzas de los que están vivos,  
la raíz de mi origen,  
y la savia oculta del pozo de mis deseos.,  
no vaya a ser que en este despale inmisericorde  
hagan que desaparezcan para siempre.

Y se van, vuelan mis sueños  
navegando como góndolas entre las nubes  
llevando tan solo el registro del viento y su violencia,  
donde el eco es como una espiral que se engulle al mundo.  
Y la inmensidad de esta tierra despalada  
y la voluptuosidad de su tristeza,  
dan rienda suelta a mi nostalgia y a mi furia interior.

Aquí estoy, en el Cerro de las Brumas, en estas montañas,  
donde hace ya muchas lunas, no penetraba la luminosidad del día,  
y el rocío bastaba para desencajar el mar del llanto,  
de las ánimas en penas,  
donde desembocaban las pasiones de la vida.

#### REINO DE PALABRAS

Quiero tener un reino de palabras  
o un río de palabras  
que arrastre la desdicha humana  
que haga raíces en mi alma  
y la transformen en Argonauta  
Quijota de los mares de la fantasía  
valiente soñadora de la Libertad..

Un reino de palabras  
que me haga trastocar  
el movimiento de los pájaros en sus ramas  
y que me transmita el color de una estrella  
el olor del viento  
la espiritualidad de la pasión de los hombres.

Un reino de palabras que me haga conocer  
al ser humano, los mares y los astros  
para juntar mi alma con mi cuerpo  
y así complacer mi carne.

Quiero un reino de palabras para mi alma  
como quiero una Patria inmensa para mi corazón

libre como la soñamos todos.  
un reino de palabras que me seduzcan  
y que se desgranen entre mi lengua  
como laberinto de perlas  
en un atardecer de mi Patria.

Un reino de palabras o un río de palabras.  
que se desborde y arrastre todo lo que encuentre  
que sea fuego fatuo entre mi boca  
pasión devoradora de mis sueños.

Que me encandile los labios  
que me entregue las llaves de la imaginación  
de las islas de los colores y las especias  
Amboina, Banda, Ternate y Tidore  
con sus baúles, sus tragedias y sus aventuras  
en el mar del llanto de Vespuccio y Magallanes

Y, que para detenerse ante mí,  
solo baste, que me iluminen tus ojos  
o el temblor del umbral de un sueño  
para manchar la página en blanco.